

ARTABÁN

(fragmento)

Josep Lluís Gómez Frechilla

Adaptación de la novela: "Artabán, el cuarto Rey Mago",
original de Adrián Sosa Nuez

1 INT. PALACIO NAVID - APOSENTOS ARTABÁN. NOCHE. 1

Aposentos palaciegos. Paredes de piedra, suelos de mármol, alfombras y tapices por doquier, muebles de caoba y una cama individual con dosel de tamaño reducido. En un extremo, un enorme escritorio lleno de papiros, cajitas de ébano y vasos de cristal. Sobre él, una pequeña estantería en la que reposan 7 frascos alineados y semillevados. Frente al escritorio, un niño vestido con pantalones y túnica de rico tejido trabaja afanosamente; mezcla líquidos en un frasco como los de la estantería y, de vez en cuando, escribe algo en un papiro usando una enorme pluma. Se le ve pizpireto, curioso, entusiasta. Tiene 12 años. Se llama ARTABÁN.

2 INT. PALACIO NAVID - PASILLOS. NOCHE. 2

ARTABÁN recorre a paso ligero diversos pasillos y escalinatas del palacio donde vive. Lleva en su mano el frasco con el que trabajaba. Todo es de colores claros y está ricamente decorado con tapices y lámparas ostentosas.

3 INT. PALACIO NAVID - APOSENTOS NAVID. NOCHE. 3

ARTABÁN entra en los aposentos de su padre, NAVID. La cama, aunque revuelta, está vacía, algo que le extraña. En seguida, percibe murmullos que vienen de la terraza. Camina hacia ella y sale. Sentado sobre una enorme tumbona de mimbre hay un hombre de 35 años de aspecto envejecido y enfermizo, ataviado con una bata de lujosos bordados. Es NAVID, el padre de ARTABÁN. Junto a él, otro hombre de su misma edad le está retirando una sangría del brazo derecho. Se le ve apuesto y cordial. Es MELCHOR, amigo de NAVID. Ambos hombres sonrían en cuanto lo ven. ARTABÁN se acerca y le ofrece el frasco a su padre.

NAVID

Ten claro, Melchor, que si mejoro
va a ser por el elixir de Artabán
y no por tus cuidados.

MELCHOR

Por supuesto...

MELCHOR y NAVID se sonrían de manera cómplice, antes de que éste dé un sorbo al frasco bajo la atenta mirada de ARTABÁN. Al seguir con la vista el gesto de su padre, el chico repara en el cielo. Hay lluvia de estrellas. El espectáculo de meteoros le deja boquiabierto. MELCHOR y NAVID se dan cuenta.

ARTABÁN

(Aún mirando al cielo)
¡Cuántas...! ¡Ninguna es la que
esperamos?

(CONTINÚA)

NAVID

Ninguna. Apenas aguantan el fulgor. Algo me dice que eso no son estrellas...

ARTABÁN

¿Y qué otra cosa si no...?

NAVID

Dímelo tú...

ARTABÁN se encoge de hombros y niega levemente algo apurado.

NAVID

Si dedicaras a los astros la mitad del tiempo que dedicas a la alquimia...

MELCHOR suelta una sonora carcajada, mientras recoge su instrumental y entra dentro de la alcoba. ARTABÁN sigue mirando al cielo. NAVID lo mira a él un instante.

NAVID

Artabán... Si yo no llegara a poder conocerlo.

ARTABÁN

(Volviendo de su abstracción, súbitamente)
¿Por qué, no? Melchor es un gran médico y yo seguro que acabo encontrando la fórmula para curaros...

NAVID

Claro, claro... Pero aún así, debes prometerme que seguirás atento al cielo. Y que harás lo que sea por conocer a ese niño. Allá donde nazca. ¿Me lo prometes?

ARTABÁN

¿Como vos le prometiste a madre hacerlo?

NAVID asiente.

ARTABÁN

Os lo prometo.

NAVID sonrío e indica a su hijo que se recueste junto a él con un gesto. ARTABÁN lo hace.

NAVID
Veamos... Sitúame Leo.

ARTABÁN
Mmmh... ¿Allí?

NAVID
No. Allí. Prueba Tauro.

ARTABÁN
(Indicando con el brazo)
Ésa.

NAVID
Eso es Cáncer, Artabán.

ARTABÁN
¡La astronomía es aburrida y no
cura enfermedades!

NAVID suelta una carcajada y abraza a su hijo que se ha puesto muy serio. En el cielo, sigue el espectáculo de luz.

4 EXT./INT. PALACIO FRAATES IV - TERRAZA + APOSENTOS
ARTABÁN. NOCHE.

4

Un ARTABÁN de 22 años contempla el firmamento fijamente mientras degusta un té. Es un hombre fuerte, esbelto, con una mirada limpia y profunda. En su rostro, una media sonrisa. Alguien irrumpe en sus aposentos. ARTABÁN se extraña. Inmediatamente, BALTHASAR aparece en la terraza.

BALTHASAR
¡Artabán!

BALTHASAR es un hombre negro de 28 años, más corpulento y grueso que ARTABÁN. Sus ropas lucen colores más vivos y brillantes pero de igual calidad. Se le ve agitado.

BALTHASAR
¡El príncipe!

ARTABÁN entra raudo en sus aposentos y se dirige a una zona de trabajo donde vemos un pequeño laboratorio. Abre un armario de pared, dejando a la vista una enorme colección de frascos como los que hemos visto en la ESC.1. Como mínimo, hay 70. ARTABÁN coge el último de ellos y sale de la habitación junto a BALTHASAR.

5 INT. PALACIO FRAATES IV - APOSENTOS DEL PRÍNCIPE. NOCHE. 5

ARTABÁN irrumpe junto a BALTHASAR en los aposentos del príncipe FRAATACES, un hombre de 22 años que yace sudoroso en el lecho. Junto a él, otro hombre de 35 años le aplica gasas frías sobre la frente. Es GASPAR. En cuanto ve a ARTABÁN y BALTHASAR, chasquea la lengua y niega con la cabeza.

BALTHASAR

(Como respuesta al gesto de Gaspar)

Toda ayuda es poca...

GASPAR

Ya le he administrado un remedio.
Sólo hay que esperar.

ARTABÁN se acerca al príncipe y lo mira detenidamente.

ARTABÁN

Parece inconsciente.

GASPAR

Lo está.

ARTABÁN

Si sigue así mucho rato más,
puede que ya no despierte.

GASPAR

¿Acaso eres médico?

ARTABÁN

...

MELCHOR

(Apareciendo, de repente)

Él no, pero yo sí. Y está en lo cierto.

(A ARTABÁN)

¿Traéis vuestro elixir?

ARTABÁN se lo ofrece de inmediato. MELCHOR lo coge y se acerca a la cama. GASPAR opta por cederle su sitio, resignado aunque algo molesto. MELCHOR alza la cabeza del príncipe y le hace beber. Se le ve algo más mayor que en la ESCENA 1 pero con un aspecto igualmente espléndido.

GASPAR

No sabemos qué le ha podido ocurrir. Ni si ese brebaje es un remedio...

ARTABÁN

Si hubiérais querido tomarlo en alguna ocasión sabríais que no

(MÁS)

(CONTINÚA)

ARTABÁN (continúa)
produce ningún efecto
perjudicial.

GASPAR
Ni tampoco ninguno beneficioso.

BALTHASAR
A mí me sienta bien...

GASPAR
(A BALTHASAR)
¿Acaso algo os sienta mal a vos?

ARTABÁN
No perdemos nada por probar.

GASPAR
Deberíamos haber esperado.

MELCHOR
¡Silencio!

El príncipe FRAATACES musita algo. Todos atienden.

FRAATACES
(Apenas audible)
Musa...

MELCHOR
(A BALTHASAR)
Haced llamar a la Reina.
(A FRAATACES)
¿Mi señor?

FRAATACES abre por fin los ojos y mira a su alrededor.
GASPAR se apresura a darle un vaso con agua que el
príncipe rechaza con un manotazo.

FRAATACES
¡Musa...!

Abriendo la puerta de par en par aparece una mujer de 35
años, bella y de mirada enigmática, ataviada con una
hermosa túnica y una capa ligera de color claro.

MUSA
¡Hijo!

MUSA corre a abrazar a FRAATACES. MELCHOR decide darles
espacio. Hay algo extrañamente poco maternal en la manera
en que MUSA acaricia a su hijo.

MUSA
(A los MAGOS)
Los dioses os den larga vida.

Los MAGOS suspiran aliviados. Incluso Gaspar, aunque algo mohíno aún.

6 INT./EXT. PALACIO FRAATES IV - PALACETE MELCHOR. NOCHE. 6

MELCHOR reparte vasos de té a ARTABÁN y GASPAS, sentados en sendas suntuosas butacas.

GASPAR
Nunca lo sabremos...

ARTABÁN suelta una carcajada como respuesta.

GASPAR
¡Es cierto! Puede haber sido mi
remedio el que le haya hecho
despertar. Apenas habían
transcurrido unos instantes...

ARTABÁN
Soy tan buen alquimista como vos.
Y lo sabéis.

GASPAR
Conseguid la piedra filosofal y
podréis consideraros alquimista.

ARTABÁN
¿La habéis conseguido vos,
acaso...?

MELCHOR
(Interviniendo)
No. Y es una pena, porque el rey
Fraates estaría encantado de
disponer de ella.
(Tomando otro vaso y
hablando hacia la terraza.)
¿Debo llevaros el vaso a la
terraceza?

BALTHASAR(O.S.)
¡Lo siento pero no puedo apartar
mis ojos de semejante
espectáculo!

GASPAR niega con la cabeza y MELCHOR sonrío. ARTABÁN toma el vaso que MELCHOR sostiene y sale a la terraza para dárselo a BALTHASAR.

BALTHASAR
(En voz alta, hacia el
interior)
Tenéis la terraza con mejores
vistas de todo Ctesifonte.
¡Mejores incluso que la del
propio rey!

(CONTINÚA)

ARTABÁN le ofrece el vaso de té. BALTHASAR lo toma y bebe.

ARTABÁN
¿Algo nuevo?

BALTHASAR
No... Tampoco esta noche.

MELCHOR (O.S.)
El interior también está
ricamente ornamentado y apenas
habéis reparado en ello.

ARTABÁN y BALTHASAR vuelven al interior de la alcoba,
mientras contemplan la decoración.

GASPAR
A mí me gustaba más vuestro
anterior palacete.

ARTABÁN se fija en dos espadas de plomo colgadas de la
pared.

ARTABÁN
(Mirando hacia las espadas)
Desconocía vuestra afición por
las armas de combate.

MELCHOR
En realidad fueron un obsequio
del príncipe.

BALTHASAR
¿Fraataces haciendo regalos...?

MELCHOR
Las ha entregado a todos aquellos
cortesanos que no hemos mostrado
"aversión" hacia su coronación...

GASPAR
Que no habrán sido muchos...

MELCHOR
Pero entre nosotros: !me
horrorizan!

BALTHASAR ríe escandalosamente, mientras MELCHOR, ARTABÁN
y GASPAR esbozan una sonrisa. Un guardia abre de repente
la puerta de los aposentos y entra un hombre de 51 años,
de aspecto apesadumbrado y mirada afilada. Es FRAATES IV,
el rey. Los MAGOS paran de reír en seco. GASPAR se pone en
pie. FRAATES se acerca con paso firme hacia MELCHOR y le
abraza breve e intensamente. El gesto coge algo
desprevenido al mago, aunque, evidentemente, le
corresponde.

FRAATES

Gracias...

MELCHOR

El mérito es de ARTABÁN... y
GASPAR. Ellos le han administrado
los remedios.

FRAATES

Gracias a ambos. Vuestra
sabiduría ha vuelto a salvarnos.
Otra vez.

MELCHOR

Seguiremos alerta toda la noche
por si el servicio nos avisa.

FRAATES

MUSA está con él. Ha preferido
velarlo ella.

MELCHOR

Bien...

BALTHASAR

¿Qué hay de la ceremonia de
mañana? ¿Deseáis que hablemos con
la corte para comunicarles que se
cancela?

FRAATES

No... Sigue en pie. Así lo desea
el príncipe.

MELCHOR

Esa es la prueba definitiva de
que debéis estar tranquilo.

FRAATES

(Nada tranquilo)

Lo estoy.

(A MELCHOR, con cierto
secretismo)

¿Podríamos hablar en mis
aposentos un instante, a solas...

FRAATES mira a los MAGOS de manera algo inquieta y luego
posa su vista en MELCHOR.

MELCHOR

Por supuesto...

MELCHOR se dispone a salir de la alcoba.

FRAATES

¿Qué tal si inauguramos nuestra
nueva conexión?

MELCHOR

¡Claro! Detrás de vos...

Para sorpresa de GASPAR, BALTHASAR y ARTABÁN, MELCHOR descorre un tapiz tras el que queda a la vista una puerta. El REY se escabulle tras ella y el MAGO le sigue, no sin antes hacer un gesto de silencio con la mano a sus amigos, al que ellos, contestan dejando la boca abierta. ARTABÁN y GASPAR se miran un instante y luego, como movidos por un mismo resorte, se alzan y empiezan a rebuscar entre los pergaminos de los aposentos de MELCHOR con premura. BALTHASAR los mira extrañados.

BALTHASAR

¿Qué ocurre?

GASPAR

(A ARTABÁN)

¿Ricina...?

ARTABÁN

Podría ser, pero...

GASPAR

O aquella flor... ¿Cómo se llamaba? ¡Aldefa!

BALTHASAR

(A GASPAR y ARTABÁN)

¿Alguien podría explicarme...?

ARTABÁN

(A GASPAR, negando con la cabeza)

Demasiado tóxica.

(Leyendo de un papiro, por fin)

Aquí está: Belladona. Dolor en las sienas, convulsiones... Todo cuadra.

BALTHASAR

(Cayendo, por fin)

¿¡Han intentado envenenar al príncipe...?!

GASPAR

Algún criado debió verter el veneno en alguna vianda de la cena.

ARTABÁN

Siguiendo órdenes de alguien con mayor poder, claro...

BALTHASAR

Yo me encargo de averiguar quién sirvió la cena.

GASPAR

Por supuesto... Hablar con las criadas se os dan bien.

BALTHASAR

No todos tenemos tan rancio abolengo como para no querer dirigirnos a los esclavos.

ARTABÁN

Mañana es la coronación del príncipe. Habrá que estar alerta.

7

INT. PALACIO FRAATES IV - SALÓN DE FESTEJOS. DÍA.

7

En una ceremonia pomposa y multitudinaria, FRAATES IV cubre a su hijo FRAATACES con una capa dorada frente a la atenta mirada de gran cantidad de otros nobles partos. MUSA les contempla de pie junto a su trono. MELCHOR ocupa un lugar preeminente, mientras que GASPAR y ARTABÁN siguen atentos la ceremonia desde un puesto destacado entre decenas de cortesanos, aunque algo más lejos. BALTHASAR aparece discretamente y ocupa un lugar tras ellos. MELCHOR repara en su llegada y le censura con la mirada.

GASPAR

(En voz baja)

¿Se puede saber dónde estabas...?

BALTHASAR

(Ídem)

Me ha llevado tiempo hablar con todo el servicio...

GASPAR y ARTABÁN se miran de reojo.

BALTHASAR

Nadie sirvió la cena real anoche. MUSA dio órdenes al servicio para que se retiraran justo cuando empezaban a cenar.

Los tres MAGOS clavan su vista en MUSA, quien, no pierde detalle de cómo FRAATES coloca ahora una corona dorada en la cabeza de su hijo.

FRAATES

Yo te nombro: príncipe heredero...

Recepción real. El REY FRAATES y MUSA reciben los saludos y felicitaciones de toda la corte. ARTABÁN se acerca a una de las mesas a que le sirvan vino. FRAATACES aparece de repente a su lado, copa en mano. En cuanto lo ve, ARTABÁN inclina su cabeza.

FRAATACES

(Por la reverencia)

¡Oh, vamos! No es necesario... Si no fuera por vos, hoy no estaría aquí recibiendo las felicitaciones de todas estas distinguidas personas a quien no conozco.

ARTABÁN

En realidad, alteza, fue mérito de todos: GASPAS, MELCHOR y BALTHASAR también velaron por vuestra salud.

FRAATACES

Sí, claro. Pero fue vuestro elixir lo que me hizo despertar, ¿no es cierto...?

ARTABÁN

GASPAS también os administró un remedio antes que yo.

FRAATACES

¿De qué está compuesto el vuestro?

ARTABÁN

Es una fórmula bastante peculiar...

FRAATACES

(Ávido)

Decidme.

ARTABÁN

(Reticente, de repente)

Y sin conocimientos de alquimia de poco os servirá saberla.

FRAATACES

Ponedme a prueba...

El rey FRAATES se acerca acompañado de MUSA.

FRAATES

Hijo; debéis inaugurar el banquete. Os esperan.

(CONTINÚA)

FRAATACES mira a su padre con odio y apura su copa con gesto irado.

FRAATACES
(A ARTABÁN)
Seguiremos hablando...

La mirada de FRAATACES incomoda ligeramente a ARTABÁN.

9

EXT. PALACIO FRAATES IV - JARDINES REALES. DÍA.

9

Los cuatro MAGOS hablan acaloradamente al amparo de la discreción de un recodo de los jardines reales.

GASPAR
Si hay tensiones en palacio
debemos saberlo. ¡Vivimos al
amparo del rey!

MELCHOR
No debéis temer nada, os lo
aseguro.

BALTHASAR
¿Vos creéis? ¡Han intentando
asesinar al príncipe! ¿Estamos en
lo cierto o no?

MELCHOR aguarda silencio un instante sin saber qué decir.
ARTABÁN lee en sus ojos.

ARTABÁN
Es peor que eso, ¿verdad...?

MELCHOR
(Asintiendo, por fin)
La copa era para el rey.

BALTHASAR
¿Cómo...?

MELCHOR
MUSA sirvió el vino. Fraates tuvo
un mal presentimiento e
intercambió los cálices en el
último momento sin que ella ni el
príncipe le vieran.

GASPAR
Su propio esposo... ¡Mujer impía!

MELCHOR
(Irado, de repente)
¡Haced el favor de bajar la voz!
Si alguien os oye verter tal tipo
de acusaciones, ni mis mejores
(MÁS)

(CONTINÚA)

MELCHOR (continúa)
 influencias podrán servir para
 salvaros. Somos sabios, pero no
 intocables.

ARTABÁN
 Así pues: estamos en peligro.

MELCHOR
 No, mientras el rey y su Guardia
 nos protejan.

10 EXT. PALACIO FRAATES IV - APOSENTOS ARTABÁN TERRAZA.
 NOCHE.

10

ARTABÁN contempla los astros. Parece ensimismado. MELCHOR
 aparece en la terraza.

MELCHOR
 (Mirando al cielo)
 ¿Hoy tampoco?

ARTABÁN
 Hoy tampoco.

MELCHOR
 Parecéis apesadumbrado...

ARTABÁN
 No logro entender... ¿Cómo
 alguien que se supone que te ama
 más que nada, puede desear tu
 muerte?

MELCHOR
 No todas las madres son como la
 vuestra, Artabán. Ni todos los
 padres como mi amigo NAVID.
 FRAATES ha sido un rey excelso
 para su Imperio, pero también ha
 demostrado crueldad y atrocidad
 en múltiples ocasiones. El mal es
 la peor herencia que uno puede
 dejar a un hijo...

ARTABÁN
 ¿Creéis que el príncipe
 también...?

MELCHOR
 ¿Por qué si no iba a estar tan
 asustado el rey? MUSA es un
 simple peón...

ARTABÁN

Siempre vi en esa relación madre
hijo algo fuera de lo fraternal.

MELCHOR

Vuestra intuición es prodigiosa,
ARTABÁN. Nunca la perdáis.

ARTABÁN

Y, ¿qué vamos a hacer...? Sabéis
que este no es un lugar seguro
para nosotros.

MELCHOR

¿Y qué reino lo es...? Pero sí,
los tres estáis en lo cierto. En
unos días comunicaré mi decisión
al rey y partiremos.
Afortunadamente, no nos costará
encontrar otro lugar donde
precisen de nuestros
conocimientos.

ARTABÁN

¿Roma?

MELCHOR

Eso sería traicionar a los
partos... Habrá que volver a
Oriente. A lares más tranquilos.

ARTABÁN

Siempre que el cielo no se
ilumine con la estrella que
esperamos.

MELCHOR

Por supuesto... Descansad. Van a
ser días difíciles.

MELCHOR sale de la terraza. ARTABÁN vuelve su vista al
cielo, de nuevo.

FUNDIDO DE ESCENA

11 INT./EXT- PALACIO NAVID - APOSENTOS ARTABÁN + TERRAZA 11
ARTABÁN. NOCHE.

ARTABÁN duerme en su lecho. De repente, alguien le tapa la
boca con la mano. El MAGO despierta, sobresaltado. En
cuanto ve quién es se relaja.

ARTABÁN

¿Qué ocurre...?

(CONTINÚA)

BALTHASAR

Escuchad...

De lejos, se oyen ruidos de movimiento de personas por el palacio, así como voces de mando masculinas. De repente, un estruendo seco. ARTABÁN salta de la cama y, junto a BALTHASAR, salen a la terraza. Desde allí, ven a soldados de la guardia, impactando un ariete contra la puerta de los aposentos reales.

ARTABÁN

¡Pero si es la Guardia del Rey!

BALTHASAR

Me temo que ya no...

Alguien irrumpe en la alcoba de ARTABÁN. Los MAGOS vuelven dentro, apresuradamente. Son MELCHOR y GASPAS, provistos de sendas palmatorias.

MELCHOR

¡Seguidnos, rápido!

CORTE A

12

INT. PALACIO FRAATES IV - PASADIZO SECRETO + APOSENTOS REALES. NOCHE.

12

MELCHOR, GASPAS, BALTHASAR y ARTHABAN avanzan en penumbra a través de un estrecho pasadizo.

ARTABÁN

Fue una gran idea pedir que os construyeran este túnel...

MELCHOR

En realidad FRAATES ordenó su excavación.

GASPAS

Ahora empieza a entenderse por qué...

Los MAGOS aparecen en la alcoba del rey tras un hermoso tapiz de pared. Todo está en penumbra. De repente, el rey aparece reculando sin verlos. Frente a él, FRAATACES, daga en mano, le acorrala amenazante hasta que su padre tropieza y cae sobre la cama.

ARTABÁN

(Gritando)

¡Alteza! ¡No lo hagáis!

FRAATACES gira su cabeza hacia quien le ha hablado. La mirada perdida, la frente perlada de sudor. Sin mirar a su padre, le hunde la daga en el pecho ante el estupor de los MAGOS.

(CONTINÚA)

FRAATES
 (Con un hilo de voz, a
 FRAATACES)
 Que los Dioses te perdonen...

El ariete rompe la puerta. Tras el príncipe, irrumpe en la estancia MUSA seguida de un par de guardias.

FRAATACES
 (Por los Magos, dando
 orden.)
 ¡Apresadlos!

Los guardias corren hacia los MAGOS mientras éstos se apresuran a volver al pasadizo. Cuando dos de ellos están a punto de apresar a ARTABÁN, de manera incomprensible y como impulsados por una fuerza invisible, sendos GUARDIAS salen despedidos hacia detrás. ARTABÁN, con expresión perpleja es arrastrado por BALTHASAR y ambos desaparecen tras la compuerta. La guardia se ve incapaz de forzar el cierre.

CORTE A

13 INT. PALACIO FRAATES IV - PASADIZO. NOCHE. 13

Los MAGOS corren en la oscuridad del túnel.

ARTABÁN
 ¡¿Qué rayos ha sido eso?!

MELCHOR
 Un magnicidio en toda regla, ¿qué creéis?

ARTABÁN
 Me refiero a... ¡Da igual!

14 INT./EXT. PALACIO FRAATES IV - APOSENTOS MELCHOR. NOCHE. 14

Los MAGOS acopian cuanto pueden con celeridad, moviéndose por toda la estancia. De fuera, el estruendo de un ariete les inmoviliza un segundo.

MELCHOR
 Nos queda poco tiempo...

ARTABÁN
 ¿Cómo saldremos?

MELCHOR se acerca a una de las paredes y descorre otro tapiz. Tras él, una puerta. La abre.

(CONTINÚA)

GASPAR

Rectifico lo que dije: vuestro nuevo palacete me encanta.

CORTE A

15 EXT. ALREDEDORES PALACIO FRAATES IV. NOCHE. 15

Los MAGOS acaban de fijar sus alforjas y se encaraman a cuatro caballos. Al fondo, en la distancia, la ciudad de CTESIFONTE. Raudos, inician su huída.

16 EXT. LLANURA JUNTO AL RÍO TIGRIS. NOCHE. 16

Los MAGOS hacen un alto junto al río Tigris. Es negra noche. BALTHASAR contempla las estrellas. ARTABÁN toma agua del río mediante una vasija de cuero. GASPAR y MELCHOR fijan bien sus respectivas sillas de montar.

MELCHOR

Se sorprenderá al vernos, sin duda. Pero nos acogerá agradecido, estoy seguro.

GASPAR

¿No temerá enfrentarse a Fraataces por protegernos?

MELCHOR

Senaquerib jamás ha tenido buena relación con Fraates. Dudo que se planteara cambiar eso con su heredero...

BALTHASAR

(Atento al cielo, aún)
Según mis cálculos, tenemos por delante varias jornadas de camino. Y apenas disponemos de provisiones.

ARTABÁN

Todo irá bien. No seáis agorero.

Al ir a beber de nuevo, una flecha atraviesa la vasija de cuero que sostiene ARTABÁN. Sorpresa entre los Magos. Acto seguido, otra saeta se le clava en el hombro izquierdo. ARTABÁN cae abatido. El resto de MAGOS reaccionan y se ponen a cubierto. Acercándose con celeridad, un escuadrón de 4 jinetes partos sobre raudos corceles. Uno de ellos se lanza desde la silla sobre ARTABÁN, quien consigue esquivarlo en el último momento. El jinete (JINETE 1) desembaina entonces su espada y se acerca al MAGO, amenazante. ARTABÁN se palpa las ropas pero no lleva ninguna arma así que se arma con un palo y le esquivo unos

(CONTINÚA)

cuantos estoques, pero el dolor le hace tropezar y caer al suelo. Justo entonces, una enorme espada dorada atraviesa el pecho del JINETE 1 quien se desploma frente a ARTABÁN. Tras él, MELCHOR, que, raudo, acude junto a ARTABÁN. Otro jinete (JINETE 2) se cruza en su camino. MELCHOR recupera la espada dorada del pecho del JINETE 1 y se defiende. Desde el suelo, ARTABÁN ayuda a hacer caer al JINETE 2 y MELCHOR le clava su arma en el corazón. Tras ellos, BALTHASAR y GASPAS ya se han librado de sus dos atacantes y se acercan a ver cómo está ARTABÁN. Este, desde el suelo, repara en que los tres van armados y reconoce las espadas.

ARTABÁN
Esas espadas...

MELCHOR
(Interrumpiéndole)
Tiéndete...

MELCHOR parte la flecha por un lado mientras GASPAS y BALTHASAR siguen alerta, oteando la oscuridad que les envuelve.

MELCHOR
Esto te va a doler.

ARTABÁN le detiene el gesto firmemente con su mano derecha.

ARTABÁN
Cuando adornaban vuestro palacio
hace unos días eran de plomo.

MELCHOR
Son otras.

ARTABÁN
¡Mentís!

De repente, un puñal atraviesa la oscuridad en dirección a ARTABÁN. A escasos metros de impactar en su torso, el puñal, inexplicablemente, se desvía y acaba impactando en el suelo. ARTABÁN lo mira sorprendido. Justo entonces, MELCHOR extrae de un tirón el fragmento de flecha del hombro de ARTABÁN quien se desmaya ipso facto por el dolor. BALTHASAR lo coge en brazos y lo monta sobre su camello. MELCHOR y GASPAS guardan las armas y se apresuran para reanudar la marcha.

FUNDIDO DE ESCENA

17 EXT. LLANURA. DÍA. 17

Los cuatro MAGOS avanzan por una enorme llanura bajo un implacable sol. ARTABÁN va atado al camello para no caerse. Se le ve sudoroso, débil y medio dormido. Un rústico vendaje manchado de sangre le tapona la herida en el hombro.

FUNDIDO DE ESCENA

18 INT. PALACIO SENAQUERIB - ALCOBA HUÉSPEDES. TARDE. 18

ARTABÁN despierta tendido sobre un confortable lecho en una lujosa alcoba en penumbra. Le han lavado y vestido con ropa limpia. El vendaje está impoluto y firme. En global, tiene mejor aspecto. Desconcertado, mira a su alrededor. Hay alguien junto a él que repara en su gesto y se acerca a tocarle la frente. Con la luz de una palmatoria, le ilumina la cara y le mira con detenimiento los ojos. La luz de la llama deslumbra a ARTABÁN que no consigue ver quién es.

ARTABÁN

¿Quién sois?

El desconocido apaga la vela de un soplo. Tras el efímero humo, ARTABÁN ve por fin el rostro de una bella mujer de 20 años que lo mira con curiosidad. Su nombre: SARANGUEREL.

SARANGUEREL

Vuestro médico.

ARTABÁN la mira de arriba a abajo, sorprendido. Los ropajes de corte masculino no consiguen ocultar su rotunda feminidad.

ARTABÁN

¿Una mujer...?

SARANGUEREL

¿Algún problema?

SARANGUEREL se alcanza una bandeja metálica y se sienta sobre la cama, junto a él, dispuesta a cambiarle el vendaje.

ARTABÁN

No, no...

SARANGUEREL comienza a sustituir el apósito.

ARTABÁN

¿Dónde estoy?

(CONTINÚA)

SARANGUEREL

En Susa. En el palacio del
Gobernador Senaquerib a quien
debéis hospitalidad y
agradecimiento.

ARTABÁN

Le presentaré mis respetos en
cuanto pueda salir de esta
alcoba.

SARANGUEREL

No tengáis prisa. Aún no estáis
para correr.

ARTABÁN

¿Y mis compañeros?

SARANGUEREL

Bien... Los haré llamar en cuanto
salga para que podáis verlos.

ARTABÁN tuerce el gesto. SARANGUEREL se da cuenta.

SARANGUEREL

Si así lo deseáis, claro...

ARTABÁN guarda silencio.

SARANGUEREL

Os gustará saber que os salvaron
la vida. Anduvieron sin apenas
descanso durante días, apremiados
por vuestra salud.

SARANGUEREL termina lo que estaba haciendo, recoge sus
útiles y se dispone a salir de la alcoba.

SARANGUEREL

Volveré dentro de un rato. Si me
necesitáis, avisad al servicio.

En cuanto SARANGUEREL sale del cuarto, ARTABÁN se destapa
y se semi incorpora. Coloca ambos pies sobre la alfombra e
intenta ponerse de pie. Pero al hacerlo, pierde el
equilibrio y cae en el suelo. Mientras intenta alzarse,
alguien irrumpe en la habitación y le ase con fuerza. Es
BALTHASAR. Tras él MELCHOR y GASPAS.

BALTHASAR

(Asiéndole con fuerza)

¡Artabán! ¿Estáis bien?

GASPAR

¿Qué hacéis fuera del lecho?

ARTABÁN

(Algo seco, librándose de la ayuda de Balthasar)
Puedo solo. Sólo he perdido el equilibrio un instante.

MELCHOR

Dejadle. Su orgullo le ayudará a alzarse.

ARTABÁN se pone en pie con dificultad mientras mira fijamente a MELCHOR.

ARTABÁN

Me mentisteis...

GASPAR

"De nada."

BALTHASAR

La ingratitud no es signo de nobleza, amigo mío.

ARTABÁN

Nada de esto habría ocurrido si hubierais comunicado al rey vuestros avances. Se habría hecho fuerte y habría podido evitar la sublevación del príncipe.

GASPAR

(Sin poder evitar sonreír)
¿Pero qué decís, ARTABÁN? Padre e hijo eran seres viles. Ambos habrían usado el oro para extender su crueldad sin medida.

MELCHOR

La piedra filosofal es algo demasiado valioso como para dejarlo en manos de alguien con tan escaso sentido de la justicia. ¿No lo veis?

ARTABÁN

¿Y la solución en cualquier caso, era ocultármelo?

Los MAGOS guardan silencio un instante.

BALTHASAR

Pensábamos explicártelo...

MELCHOR

Hace relativamente poco que llevamos a cabo el hallazgo y no habíamos tenido tiempo de...

GASPAR

(Cortándole.)

Fue a petición mía. Deseaba ser yo quien te lo mostrara para que vieras...

ARTABÁN

El gran alquimista que sois, claro...

MELCHOR

¡Basta! La culpa ha sido mía por no haber atajado tiempo esta absurda competitividad. Somos amigos. Debemos compartir nuestros avances y conocimientos, no utilizarlos como armas arrojadizas entre nosotros. No doy crédito que mentes tan privilegiadas sean tan incapaces de aprender algo sobre la humildad. Reposad y meditaad sobre ello estimado Artabán.

MELCHOR hace gesto a GASPAR y BALTHASAR para que le acompañan a la salida y ambos obedecen.

19 INT. PALACIO SENAQUERIB - ALCOBA HUÉSPEDES. NOCHE. 19

ARTABÁN se da un baño en su alcoba. Tendido dentro del agua, contempla el cielo estrellado a través de un enorme ventanal. Al ir a incorporarse, un joven criado (CRIADO 1 - SAEB) le asiste y le cubre con una enorme capa para secarlo. Una voz sorprende a ambos.

SARANGUEREL

Gracias, SAEB. Te aviso en cuanto acabe.

CRIADO 1 - SAEB sale de la alcoba. ARTABÁN mira a SARANGUEREL algo sorprendido.

SARANGUEREL

(Indicando una enorme butaca)

Sentaos aquí, por favor. He de inspeccionar y sanear vuestra herida.

ARTABÁN obedece. SARANGUEREL le descubre el torso y empieza observar la herida con detenimiento.

SARANGUEREL

El gobernador vuelve mañana a palacio. Os recibirá en audiencia.

(CONTINÚA)

ARTABÁN

Gracias... ¿Qué tal mi herida?

SARANGUEREL

Aún le quedan unos días. Pero ya no está ulcerada. ¿Tenéis prisa por marcharos?

ARTABÁN

En realidad, no...

ARTABÁN mira a SARANGUEREL fugazmente.

ARTABÁN

Pero estamos a la espera de una señal. Si la advertimos, los cuatro deberemos marchar con premura.

SARANGUEREL

¿Y qué señal es esa?

ARTABÁN

La del nacimiento del Mesías. Deseamos ir a presentarles nuestros respetos en cuanto llegue al Mundo.

SARANGUEREL sonrío y niega con la cabeza.

ARTABÁN

¿De qué os reís?

SARANGUEREL

Decidme que esa señal no va a aparecer en el cielo, por favor.

ARTABÁN

Pues sí. Una estrella. Ella nos marcará el camino.

SARANGUEREL

¿Sois astrónomo?

ARTABÁN

Balthasar es más ducho en esa materia. Yo me considero alquimista.

SARANGUEREL

¡Cielos...!

ARTABÁN

¿Alguna objeción?

SARANGUEREL

Mientras no consideréis dicha
afición una ciencia, ninguna.

ARTABÁN

Pues lo es. Y de gran ayuda a la
medicina, precisamente.

SARANGUEREL suelta una carcajada.

ARTABÁN

Soy capaz de destilar un elixir
de propiedades curativas
milagrosas.

SARANGUEREL

¿De verdad?

ARTABÁN

Como lo oís. Salvó al príncipe
Fraataces de una muerte segura. Y
mis compañeros también lo toman y
aseguran sentirse mejor.

SARANGUEREL

¿Y por qué llegasteis aquí
moribundo, pues?

ARTABÁN

...Huímos en plena noche. No pude
acopiar ni una gota. Pero me sé
la composición de memoria. Sólo
necesito de un laboratorio y los
componentes para fabricaros una
muestra.

SARANGUEREL

Claro... Así que sois alquimista,
aficionado a la astronomía y
creéis que el cielo os anunciará
la llegada de un Mesías...
Ciertamente, os voy a echar de
menos vuestra conversación cuando
marchéis, ARTABÁN.

ARTABÁN

(Sincero, a pesar del tono
burlesco de ella)
Y yo vuestros cuidados.

SARANGUEREL

(Tras un instante, algo
azorada)
Avisaré a SAEB para que os ayude
a vestiros.

ARTABÁN

Puedo solo.

SARANGUEREL

Buenas noches.

SARANGUEREL sale de la alcoba. ARTABÁN la ve marchar.

20

INT. PALACIO SENAQUERIB - SALÓN AUDIENCIAS. DÍA.

20

ARTABÁN, ya vestido, espera en una sala adornada con hermosos tapices. Una puerta se abre y aparece SARANGUEREL. Tras ella, un hombre de 45 años de complexión fuerte y expresión enjuta. Es SENAQUERIB. Al verlo, ARTABÁN inclina la cabeza en señal de reverencia.

SENAQUERIB

¡Por favor! Ahorraros vuestra reverencia, estimado Artabán. No soy rey, ni emperador.

ARTABÁN

Os estoy profundamente agradecido por vuestra hospitalidad y cuidados, gobernador.

SENAQUERIB

En eso estáis en lo cierto. He puesto a vuestra disposición mi mejor médico.

SARANGUEREL

(Ruborizada)

Padre...

SENAQUERIB

(A ARTABÁN)

¿Es cierto o no?

ARTABÁN se queda en blanco al descubrir el vínculo familiar entre ambos.

ARTABÁN

Eh... Sin duda. SARANGUEREL ha sido muy atenta conmigo.

SENAQUERIB

El hijo de NAVID no merecía menos.

ARTABÁN

¿Conocisteis a mi padre?

SENAQUERIB

¡Claro! ¡El bueno de NAVID! Hicimos amistad a través de

(MÁS)

(CONTINÚA)

SENAQUERIB (continúa)
MELCHOR. Tengo entendido que él
ha cuidado de vos desde que os
quedasteis huérfano.

ARTABÁN
Sí...

SENAQUERIB
Sois afortunado. Es un hombre
sabio. Y justo. No habríais
podido encontrar mejor mentor.

ARTABÁN asiente, algo contrariado.

21 INT. PALACIO SENAUERIB - LABORATORIO. DÍA. 21

ARTABÁN irrumpe en un laboratorio en el que GASPAS y
MELCHOR trabajan afanosamente. En cuanto lo ven, se hace
el silencio. ARTABÁN se apresura a hablar.

ARTABÁN
Puedo volver más tarde si estáis
ocupados...

MELCHOR
Llegáis en el mejor momento.
Acercaos.

ARTABÁN se aproxima hasta ellos. GASPAS, toma un brazalete
metálico de color gris oscuro con unas pinzas doradas y lo
sumerge en un baño del mismo color. Un ligero borboteo
capta la atención del mago. GASPAS le ofrece entonces las
pinzas y ARTABÁN, entendiendo el gesto, las ase y extrae
poco a poco el brazalete ahora provisto de un poderoso
color dorado. ARTABÁN no puede evitar sonreír. GASPAS le
devuelve la mueca. MELCHOR le aproxima un papiro que
desenrolla y extiende sobre la mesa.

MELCHOR
Todo vuestro.

A ARTABÁN se le ilumina la mirada.

22 INT. PALACIO SENAUERIB - ALCOBA HUÉSPEDES. ATARDECER. 22

SARANGUEREL retira el vendaje del hombro de ARTABÁN
mientras hablan en un tono próximo e íntimo.

SARANGUEREL
Apenas la recuerdo. Sé que era
bella. Todo el mundo me lo dice.

ARTABÁN

Puedo hacerme una idea...

SARANGUEREL

(Esforzándose por obviar el comentario)

¿Y la vuestra?

ARTABÁN

Se llamaba Padme. Falleció tras unas fiebres cuando yo tenía 6 años. Pidió que la me alejaran de ella por miedo a que me contagiara. Pero recuerdo perfectamente su rostro. Y aún hoy sueño a menudo con ella. Y con mi padre. Sois afortunada por tenerlo aún junto a vos. Cuidadle mucho. Se nota que os ama por encima de todo.

SARANGUEREL

Lo sé... Pocos hombres de su posición permitirían que una hija se dedicara a la medicina en vez de buscarle marido.

ARTABÁN

Ambas cosas podrían ser compatibles...

SARANGUEREL acaba de descubrir el hombro. Miradas intensas. ARTABÁN acerca su rostro al de ella, sin que SARANGUEREL se retraiga. De repente, golpes en la puerta. SAEB entra alarmado.

SAEB

Señora, disculpadme que os interrumpa.

SARANGUEREL

(Haciendo como que inspecciona la herida de ARTABÁN, ya totalmente cicatrizada)

No importa. He terminado. ¿Qué deseáis?

SAEB

Se trata de Anahi.

SARANGUEREL

(Entediendo)

¿Ya...?

SARANGUEREL se apresura a recoger sus útiles y va rauda hacia la puerta. Al llegar, se para y se gira hacia ARTABÁN.

SARANGUEREL

Me iría bien vuestra ayuda, ahora
que estáis completamente
recuperado.

SAEB

¿Yo...?

SARANGUEREL

Es un asunto de magia, creedme...

ARTABÁN sale junto a SARANGUEREL.

23

INT./EXT. PALACIO SENAQUERIB - ALCOBA SERVICIO + BALCÓN
ALCOBA SERVICIO. NOCHE.

23

SARANGUEREL asiste al parto a una de las criadas llamada ANAHI. Junto a ella, dos MUJERES más del servicio. ARTABÁN no pierde detalle, muy sorprendido. Todo va bien. SARANGUEREL acaba de sacar al niño y lo toma en sus brazos. El llanto inunda la estancia. Todos respiran tranquilos. SARANGUEREL posa el bebé sobre el pecho de la madre, que lo besa repetidamente. Luego, ANAHI mira a SARANGUEREL y esta, entendiendo el gesto, vuelve a tomarlo y se lo ofrece a ARTABÁN.

SARANGUEREL

Sacadlo fuera. Mostradle el
firmamento.

ARTABÁN

(Mientras toma el niño
aparatosamente)

¿Qué...? ¿Yo...?

SARANGUEREL

Los astros deben bendecirle. Lo
haría el padre pero está de
travesía... ¡Vamos!

ARTABÁN toma el bebé y sale al balcón, aún dudando. En cuanto pisa el exterior, el bebé deja de llorar. ARTABÁN sonríe mientras mira él también el firmamento. De repente, un potente punto de luz acapara su atención. SARANGUEREL sale al balcón sonriente, limpiándose las manos. En seguida nota que ARTABÁN está abstraído, mirando sorprendido la estrella en el cielo. Sin poder evitarlo, SARANGUEREL depone su sonrisa.

24

EXT. PALACIO SENAQUERIB - JARDINES. DÍA.

24

ARTABÁN, MELCHOR, GASPAS y BALTASAR supervisan las tareas de carga de equipaje por parte de miembros de la servidumbre de SENAQUERIB sobre cuatro caballos y un carruaje. BALTHASAR sonríe ampliamente a ARTABÁN, ufano, y

éste le devuelve la sonrisa aunque después mira a su alrededor con semblante algo más serio.

25

INT. PALACIO SENAQUERIB - BIBLIOTECA. DÍA.

25

SARANGUEREL está sentada a una mesa con un papiro frente a ella pero la mirada perdida. ARTABÁN entra con sigilo en la estancia. En cuanto advierte su presencia, SARANGUEREL retoma la lectura con avidez.

SARANGUEREL
(Sin levantar la vista)
¿Partís ya?

ARTABÁN
Aún no...

SARANGUEREL no levanta la vista. ARTABÁN la mira con una media sonrisa.

ARTABÁN
¿Interesante lectura?

SARANGUEREL
Mucho. Pero no os gustaría. Versa sobre ciencia, no sobre alquímia.

ARTABÁN pone frente a ella el brazalete dorado que le dio MELCHOR. SARANGUEREL no puede evitar mirarlo.

ARTABÁN
Un regalo. Para que me recordéis.

SARANGUEREL
(Mirándole fijamente, por fin)
Iba a hacerlo igualmente.

ARTABÁN toma el brazalete y se lo pone.

ARTABÁN
Gracias por entenderlo.

SARANGUEREL
No lo hago. Pero lo respeto.

SARANGUEREL desvía su mirada de nuevo a la joya sobre su muñeca. Algo llama su atención. Hay un texto con letras minúsculas grabado en la cara interna.

SARANGUEREL
¿Es acaso...?

ARTABÁN
La fórmula de mi elixir, sí. Por si alguna vez necesitáis un poco
(MÁS)

(CONTINÚA)

ARTABÁN (continúa)
de magia. Confío en que alguien
tan inteligente como vos sabrá
destilar tan simple brebaje...

SARANGUEREL sonrío a ARTABÁN. Se miran un instante con cierta emoción pero nada más ocurre. ARTABÁN abandona la estancia. SARANGUEREL se queda algo compungida contemplando de nuevo el brazalete.

26

EXT. PALACIO SENAQUERIB - PUERTA PRINCIPAL. DÍA.

26

Montados sobre sus caballos, y acompañados por 6 CRIADOS (CRIADOS TRAVESÍA) que conducen un carro lleno de pertenencias, los 4 MAGOS se alejan del palacio de SENAQUERIB bajo la atenta mirada de éste.

FUNDIDO DE ESCENA

CONTINUÁ...